

CASTILLA Y LEÓN



La Razón

Imágenes del deshabitado pueblo de Villacreces con el impulsor de la idea, Antonio Feroso Villalba, y el alcalde de Santervás de Campos, Santi Baeza



Javier BLANCO-Valladolid

Un sueño. Un proyecto muy ambicioso. Y una gran oportunidad para fijar población y ayudar al prójimo. La Asociación para la Superación de la Ansiedad y la Depresión (Assadega'm) pretende rehabilitar un pueblo deshabitado en Valladolid, Villacreces, y transformarlo en una ecoaldea para ayudar a personas con problemas de salud mental, ansiedad y depresión.

Y el impulsor de esta idea es un vallisoletano, afincado en Barcelona, que ha vivido en sus carnes este tipo de problemas y que recuerda lo bien que le vino descansar por estas tierras hace años. Antonio Feroso Villalba confiesa a LA RAZÓN que el proyecto es ilusionante, pero «muy ambicioso» por lo que «vamos a contar con toda la energía y apoyos con los que podamos contar para sacarlo adelante».

En estos momentos no hay recursos «aparte de los hospitalarios» para tratar de estas dolencias, indica Feroso. «Después de unos días salen sobre medicadas y a lo mejor con un poco más de ánimo». Por ello, surgió esta idea con una doble intención: además de rehabilitar el pueblo se ayuda a las personas a superar estos síntomas a través de distintas tareas y con un contacto directo con el medio natu-

Nace un proyecto para sanar la ansiedad y fijar población en un pueblo de Valladolid

La asociación Assadega'm se propone construir una ecoaldea en Villacreces, deshabitado desde 1981, para tratar a personas que padezcan desasosiego o depresión y atraer también a vecinos que se instalen allí



Torre en la localidad vallisoletana de Villacreces

ral, más personas y con la agricultura y la artesanía como principal base para generar recursos propios, esto último ya más a largo plazo.

De momento se han producido encuentros con alcaldes y

EL PRÓXIMO AÑO ARRANCARÁ UN CAMPO DE TRABAJO PARA RESTAURAR DOS PALOMARES

vecinos de la zona para explicarles el proyecto y la respuesta no ha podido ser más positiva. El alcalde de Santervás de Campos, Santi Baeza (municipio del que depende Villacreces) les ha abierto las puertas. También se

han mantenido o se realizarán encuentros con representantes de la Junta de Castilla y León, médicos, psicólogos, psiquiatras para crear un frente común y hacer viable esta opción. El objetivo: «Revalorizar y dar vida a una zona» que quedó abandonada allá por el año 1981, y que desde entonces la dejadez y el expolio la han convertido en un museo rural de la despoblación. El mejor ejemplo en tierras vallisoletanas, sin duda.

«La primera fase es la de unir personas», indica el expresidente de Assadega'm y el primer paso es que en 2016 se ponga en marcha un campo de trabajo para rehabilitar dos palomares de esta localidad. «La construcción se realizará en tierra con adobe, muy típica de la zona y se trata de una técnica muy terapéutica para la ansiedad y la depresión ya que se pisa descalzo la mezcla de tierra mojada y paja. Un masaje podal muy relajante».

A partir de ahí nuevas actividades terapéuticas de ocio, artesanía, cuidado de animales y cultivos. A la vista de los resultados, el siguiente paso será trabajar para poder permanecer en el municipio y, si puede ser, a través de energías alternativas». Tras la reconstrucción del pueblo, las personas que así lo deseen podrán elegir Villacreces como lugar de residencia. «Cualquier cosa que se haga aquí va a ser bienvenida», indica Antonio Feroso, «ya que incluso se había previsto montar un cementerio nuclear por la zona».

Villacreces tiene sus ventajas e inconvenientes. Se trata de una zona muy tranquila, con mucho espacio natural y silencio. El suelo está cedido por el Ayuntamiento de Santervás de Campos y está en un lugar a menos de una hora de Palencia, León, Valladolid o Zamora, y de Madrid a dos horas y media. Entre las desventajas, el tema del agua y de la luz, por lo que se explorarán sistemas u otras alternativas más baratas.